

Margarita Watty Bustillos

Mérito Universitario de la Universidad Iberoamericana

Franz Warnholtz y Jorge Ibáñez Cornejo
Universidad Iberoamericana

Mago para sus familiares, Miss Watty para sus alumnos, y WattyChica para sus amigos, estudió en sus primeros años en el Colegio Alemán, y continuó después sus estudios de Química en la entonces Facultad de Química Berzelius, que después sería el Departamento de Ingeniería y Ciencias Químicas de la Ibero. También obtuvo el título de QFB en la UNAM en 1958.

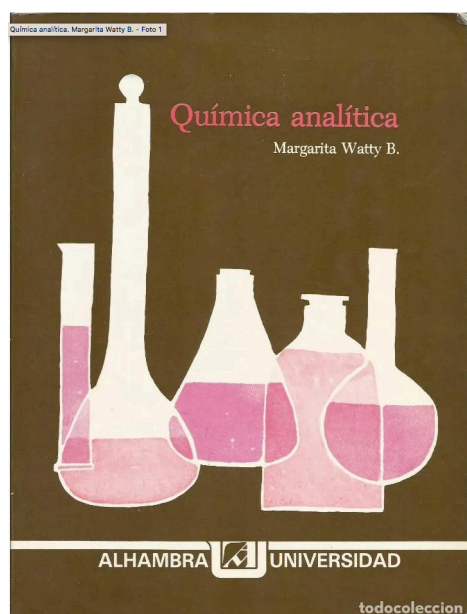
Su atracción por la Química fue influenciada y motivada en el seno familiar, donde su papá, tíos y hermanos conformaron varias generaciones de Químicos e Ingenieros Químicos. El hecho de ser mujer en aquellas épocas no le impidió, y de hecho fue impulsado en casa, el perseguir una carrera científica.

A partir de 1964 impartió clases en la Ibero, hasta 1991 cuando se jubiló. Es autora de uno de los libros de Química Analítica pioneros en México, el cual sería usado en varias universidades del país por estudiantes de Química e Ingeniería Química. La Ibero más tarde dedicaría el laboratorio de Química Analítica en su honor, e instituiría en su nombre un reconocimiento a los profesores de asignatura de la División de Ciencias, Artes y Tecnología.

Una anécdota familiar es que impartió clases a varios sobrinos y al menos a uno de sus hermanos... (Yo, Franz) recuerdo que el primer día de clases me llamó a su cubículo para "leerme la cartilla", que por ser su sobrino me debía esforzar el doble y que no esperara un trato especial... y fue una de las materias más duras que cursé por su constante atención a mi persona, donde siempre me preguntaba frente a la clase, y donde no dudaba en decirme que era una "calamidad"... ¡Ojalá hubiera sido yo mejor alumno! Recuerdo muchísimo en el laboratorio su gran habilidad para pipetear, y una vez que fue mi "compañera de experimento", como padecía ya de temblores en las manos (tipo Parkinson), entonces movía yo la mano con el tubo de ensayo para "tratar" de ayudarla y me regañó por estarlo moviendo.

Nos contaba acerca del día que decidió dejar de manejar a la Ibero... mucho tráfico todo el trayecto, llega presionada a la Ibero, casi tarde para sus clases, y al detenerse en la línea de entrada, después de un rato se empezó a desesperar ya que su línea no se movía, y la de al lado tenía un flujo continuo... hasta que se dio cuenta de que estaba detrás de un coche estacionado! Ese día se despidió del coche y a partir de allí tomaba el transporte universitario.

Margarita Watty será recordada por años, pues dejó tras de sí una estela de amabilidad, rigurosidad, fe, paciencia, y un interés irrestricto en los alumnos como personas.



Portada del libro Química Analítica de Margarita Watty, Ed. Alhambra Universidad, México, 1989.